

d e b a t e

La investigación educativa en México

Aurora Elizondo Huerta
y María Eugenia Toledo Hermosillo

Generar acciones que transformen nuestra práctica educativa demanda un conocimiento profundo del sistema escolar, de sus problemas y de los modos como ejercemos nuestro hacer cotidiano, tarea que requiere una labor sistemática de investigación. A partir de los ochenta el discurso estatal empieza a reiterar la idea de formar a los docentes en la investigación y a hablar del docente-investigador; esto se sustenta en el impulso que desde los setenta se dio a la investigación educativa. Es innegable que se dio apoyo financiero y que se creó una serie de centros que fortaleció esta labor; sin embargo, difícilmente podríamos asegurar que existen condiciones para realizar esta tarea, como investigadores o como docentes. Este ensayo pretende mostrar de manera general la política que se ha seguido en el impulso a la investigación educativa en México, con el propósito de reconocer algunas de las dificultades a las que se enfrenta actualmente esta tarea y en particular para quien ejerce la docencia.

Política de financiamiento

La política de financiamiento es determinante en la orientación de la producción de investigación y en gran medida de la calidad, cantidad y cobertura de la misma. A partir de los años setenta se multiplican significativamente las fuentes de financiamiento para las tareas de investigación educativa. Esta política permite la consolidación de cuatro instituciones coordinadoras de investigación: Conacyt, ANUIES, INEA, CNTE; y se crean nuevas instituciones, entre ellas el GEFE (Grupo de Estudios sobre Financiamiento de la Educación), Investigaciones sobre Educación, A.C., y dos subsecretarías, la de Educación Superior e Investigación Científica y la de Planeación e Investigación Educativa. Sin embargo, la crisis económica de finales de esta década debilita el apoyo a los centros de investigación, lo cual conduce a la desaparición de muchos de ellos en los años 1983-1984 y a la reducción del presupuesto a los que pueden mantenerse (0,14 por ciento del presupuesto global para el sector). Asimismo, se favorecen los criterios de operatividad, eficacia y

eficiencia por encima de la calidad y comprensión de la problemática. Estas acciones permitieron la concentración de la investigación educativa en el aparato administrativo central, en el Valle de México y en algunas capitales de los estados.

Aun cuando desde 1977 se llevó a cabo una política de desconcentración administrativa con "pretensiones de descentralizar la vida académica", en los hechos no existen condiciones en los estados de la república para desarrollar la investigación educativa. De las estadísticas recabadas nos encontramos con que de 100 por ciento de la investigación educativa reportada (343 investigaciones), 61 por ciento se concentra en instituciones del centro del país: SEP, UNAM, UAM, IPN, UPN. Cabría señalar que, aun cuando la SEP realiza la investigación también a través de las unidades distribuidas en el país, se sigue concentrando en las instituciones del centro.

Formación de investigadores

Otro de los problemas centrales para fortalecer la investigación es la formación de investigadores, para la cual no existe una política claramente establecida. Los programas de posgrado que formalmente ofrecen este tipo de formación no han podido desarrollar mecanismos para lograr el objetivo planteado. De los 45 posgrados en educación reportados en 1985, sólo dos logran medianamente este propósito, problema que en el diagnóstico de la SEP en 1981 era ya evidente: de los 968 investigadores registrados en ese entonces ninguno tenía formación como investigador, 45 por ciento de los 968 investigadores reportados por la SEP tiene licenciatura, 17 por ciento, maestría, 8 por ciento, doctorado, otro 8

por ciento, normal, y encontramos todavía que un 14 por ciento tiene una formación inferior a la licenciatura. Por otro lado, la formación con respecto a lo educativo es muy deficiente; por lo general se hace énfasis en las dimensiones sociológicas y didácticas, atomizando demasiado la lectura de lo educativo, sus problemas y soluciones; este problema se agudiza en tanto la mayoría de los investigadores no tiene formación en el área y hace un recorte disciplinario que, si bien es válido, no permite profundizar en el estudio de lo propiamente educativo. (Sólo 28 por ciento de los profesionistas que se dedican a la investigación educativa tiene formación en ciencias de la educación, 42 por ciento, en ciencias sociales, y 19 por ciento, en ciencias básicas.)

Finalmente, no está de más señalar que formar investigadores en la práctica puede resultar una estrategia no deseada pero efectiva, pero resulta que pierde toda su efectividad en tanto el investigador, que se forma en los hechos, encuentra una serie de obstáculos institucionales para realizar su tarea; por ejemplo, encontramos que, aun después de los estudios de posgrado, la actividad de investigación no es fortalecida por las instituciones que reciben a estos egresados. Datos obtenidos en 1980 y que no han variado significativamente para 1985 señalan que la docencia y la administración y planeación son actividades prioritarias después de los estudios de posgrado.

Producción e incidencia de la investigación educativa

De la investigación educativa que se desarrollaba en 1982, sólo 37 por ciento apoyaba en alguna medida los programas que se definen como prioritarios

para el sector educativo, y entre éstos el que recibía mayor atención era el de Mejoramiento de Contenidos y Métodos Educativos. El cierre de centros de investigación a principios de 1980 (Cempae, Cenapro, INET, ARMO, Ceestem, etcétera) facilita la concentración de la investigación en los centros universitarios y en el aparato central de la SEP, lo cual favoreció que se mantuviera la educación superior como ámbito prioritario para la investigación educativa (121 proyectos, que representan 29 por ciento del total) y la educación en general (112 proyectos, que representan 27 por ciento del total); en contraste, podemos resaltar que la primaria, la secundaria y la formación de docentes, que son considerados actualmente como prioritarios, son deficitariamente atendidos (en total 13 por ciento de los proyectos en marcha; ver cuadro 1). Esta situación puede deberse en alguna medida a la concentración de la actividad de investigación en determinados centros, que por su función difícilmente pueden abordar el estudio de áreas no atendidas. De los 210 proyectos reportados para 1985, 117 (56 por ciento) son realizados por la UNAM, UAM e IPN; 80 (38 por ciento)

por la SEP y 13 (6 por ciento) por la UPN.

Al mismo tiempo, encontramos que de la investigación educativa reportada para 1982, 74,5 por ciento se define como investigación para la planeación e investigación instrumental, y que se realiza fundamentalmente para apoyar la toma de decisiones y acciones operativas de la administración central del sector educativo. En este sentido, la investigación que se desarrolla en la SEP se orienta a recopilar y sistematizar datos; a desarrollar programas, materiales y medios educativos, y a evaluar, operar y coordinar servicios, entendiendo la investigación como un instrumento para hacer más eficiente, eficaz y racional el sistema educativo, sin tomar en cuenta la necesidad de indagar teóricamente para conocer, analizar e interpretar el carácter, estructura, transformación y contradicciones del sistema educativo. Vemos así que la investigación aplicada en el campo educativo cubre 94 por ciento, la básica, 5 por ciento, y para el desarrollo educativo sólo 1 por ciento. De ello se podría deducir, tal como la fuente señala, que "...casi la totalidad de la investigación que se realiza tiene finalidad práctica y

EDITORIAL ★ LIBRERIA

“ PARA EL MAESTRO ”

Libros de Texto y Consulta

Libros de Cantos y Juegos

Libros de Recitación ★ Láminas Murales

Programas Escolares

PRUEBAS SEMESTRALES Y FINALES

Rep. de Venezuela No. 37
Deleg. Cuauhtémoc

México, D. F. 06020
Tels. 522-05-78 542-66-36

está dirigida a la preparación o aclaración de decisiones, intervenciones y otras medidas destinadas a encontrar soluciones a problemas y situaciones específicas del sector" (SEP-1982).

De la investigación que se realiza específicamente en la SEP, 30 por ciento está dirigido a la educación primaria, 20 por ciento al nivel superior, 9 por ciento al nivel medio propedéutico y 3 por ciento a la alfabetización y castellanización, y del total de la investigación educativa reportada, 46 por ciento atiende el sistema escolarizado y sólo 5 por ciento está destinado al estudio de las modalidades informal y no formal, situación que hace evidente la carencia casi absoluta para áreas, niveles y tópicos planteados hoy como significativos en el sistema educativo mexicano para mejorar la calidad de la educación.

Difusión de la investigación

La difusión de la investigación desarrollada y de sus productos resulta central, en tanto se espera que este conocimiento apoye estrategias para la creación de alternativas y la solución de problemas. Sin embargo, hasta la fecha, la investigación educativa que se hace en México difícilmente es accesible a quienes cotidianamente se enfrentan a la labor educativa. La información existente se distribuye exclusivamente entre los propios investigadores que la hacen, y aun así la comunicación entre ellos no es fluida ni constante, lo que dificulta incluso el intercambio de experiencias.

Los materiales de difusión se reducen en su mayoría a documentos mimeografiados (52 por ciento) y fotocopiadados (10 por ciento); 7 por ciento lo constituyen publicaciones de revistas

especializadas, de libros y memorias de eventos. De 477 investigaciones reportadas por la SEP en 1981, 60 por ciento no se da a conocer en eventos, 17 por ciento se discute en reuniones de funcionarios y sólo 12 por ciento llega a los congresos, lo que limita el contacto entre los investigadores y el intercambio de experiencias entre éstos y los usuarios. (UPN, 1986).

La panorámica presentada obliga a reflexionar más seriamente con respecto a la propuesta contemporánea de vincular la docencia y la investigación; esto no puede instrumentarse sólo con el deseo y buena voluntad de los docentes o de las instituciones. Se requiere presupuesto, formación, condiciones institucionales que favorezcan esta actividad y la reconceptualización de lo que es un plan de estudios, el proceso enseñanza-aprendizaje y la docencia.

Bibliografía

- Conacyt, *Plan maestro de investigación educativa, 1982-1984*, Programa Nacional Indicativo de Investigación Educativa, Conacyt, México, 1981.
- , *Los posgrados en educación en México/Reporte de investigación* (documento interno de discusión, no publicado), México, 1986.
- Documentos base de investigación educativa*, México, 1981, vols. I y II.
- Espeleta, J., *En busca de la realidad educativa/Maestrías en educación en México*, DIE-Cinvestav-IPN. México, 1982.
- Secretaría de Educación Pública, *Diagnóstico de la investigación educativa/ Principales resultados*, SEP, México, 1982.
- SEP-ANUIES, *El desarrollo del posgrado en la educación superior*, México, 1981.

<i>Ámbito</i>	<i>Número de proyectos</i>	<i>Porcentaje</i>
Primaria	27	7
Adultos	24	6
Indígena	18	4
Secundaria	15	3
Formación docente (magisterio)	13	3
Media-superior	11	2
Técnica	10	2
Formación docente (superior)	10	2
Preescolar	9	2
Educación para el trabajo	9	2
Normal	7	1
No educativos	7	1
Posgrado	6	1
Informal	4	0,9
Especial	4	0,9
Educación internacional	2	0,5
Investigación de la investigación	2	0,5

Fuente: Datos extraídos de UPN, "Diagnóstico de la investigación educativa en México", en *Proyecto de maestría en educación. Anexo 2*, México, 1986, 22 pp.

LIBROS DE PEDAGOGÍA EN EDICIONES DE CULTURA POPULAR

TÍTULO	AUTOR	PRECIO
<i>Conferencias sobre educación infantil</i>	Antón Makarenko	720 pesos
<i>Carta a una profesora</i>	Alumnos de Barbiana	800
<i>Makarenko / Su vida y labor pedagógica</i>	Varios autores	1 600
<i>Pensamiento pedagógico</i>	V. Sujomlinski	1 400
<i>Psicología evolutiva y pedagógica</i>	Petroski	3 800
<i>El fracaso escolar</i>	Varios autores	1 025
<i>Neoconductismo y evaluación</i>	Hernán Escalante	410
<i>La actitud de izquierda en pedagogía</i>	Georges Snyders	415
<i>La crisis de la educación</i>	Mario Manacorda y Bogdan Suchodolsky	



A la venta en librerías o en Ediciones de Cultura Popular, Balderas, 49-D; Centro; 06040 México, D.F. Teléfono 512 69 64